

Del hombre  
con respecto a la religion  
y a la sociedad



*[Faint, illegible handwriting]*

*J. W. [illegible]*



Del Diccion. de Historia natural y <sup>20</sup> una so-  
ciedad de naturalissem Paris 1603, se extrae  
de lo sig<sup>te</sup> del articulo Hombre



De las visceras relig<sup>on</sup>

Necesidad de solibio (Hist. liv. 6 cap. 2) manifiesta la necesi-  
dad de una relig<sup>on</sup> en toda sociedad. Sin hablar di-  
ce de otras consecuencias de la irrelig<sup>on</sup> en sus los  
griegos, por exemplo, confiados un talento a los  
q. manejan los caudales pub<sup>licos</sup>: en vano toma-  
reis diez cauciones, otras tantas promesas, y  
dos veces mas castigos; y no podreis obligarlos a q.  
Fidelid<sup>ad</sup> de <sup>ellos</sup> entreguen v<sup>uestro</sup> deposito. Al contrario, los ro-  
los romanos, que en la misma materia, en las lega-  
relig<sup>on</sup>. cion<sup>es</sup> disponen de grandes sumas de dinero, no  
necesitan mas q. de la relig<sup>on</sup> del juramento p.  
guardar una fidelid<sup>ad</sup> inviolable. Entre los otros  
pueblos, un hombre q. no se atreve a echar  
mano de los dineros pub<sup>licos</sup>, es un hombre <sup>siempre</sup>  
cuando entre los romanos es cosa rara hallar  
un hombre culpab<sup>le</sup> de este crimen (traduce  
francisa de Vicente Fustelier, Benedictino.)  
El historiad<sup>or</sup> añade con razon: Quoties  
do perceat, toto esta misero amutari. Si el hu-  
bide vivido en tiempo de Juvenal, bajo el

Los romanos  
burlan en  
relig<sup>on</sup>.

Los romanos  
aprovecharon la  
falsedad de su  
relig. para  
mas

reynado de Nerón y Mesalina, habria visto  
a esta Roma, suelta un estado de eximencia  
y q. se habia desengañado de su relig. <sup>ni persona</sup> hasta  
el termino de q. los niños mueren y el mas  
vil poblacho se mefab. del temor de los  
inificanos. El habria <sup>de decir</sup> conocido mejor q. si  
las religiones son el primer elemento de  
toda sociedad politica, su decadencia es se-  
guida necesariamente de la de las instituc.  
sociales. No es sin razon q. se ha dicho  
q. los tronos estab. apoyad. sobre el  
altar, quicq. ning. legislad. ha podido  
establecer gob. alg. sin fundarlo sobre  
una base religiosa como lo manifiesta  
sempre hablando del hombr. en sociedad.  
Toda relig. ha sido, y es, creada con los  
imperios, y su caída ha sido syre comun.  
No niego q. se pueda abusar de la creen-  
cia religiosa, y q. los imperios paganos  
de la Asia, no la empleen para cimentar  
su odiosa tirania; pero de q. no se puede  
abusar? San Agust. ha dicho con razon  
(De civit. Dei lib. 4 cap. 22) q. el negocio de un  
principio sabio y prudente es engañar a los pueb.  
en materia de relig. y q. bajo este pretexto se  
grado, y la persuadida cosas q. el no crea

afin de unirlos mas estrecham<sup>te</sup> a la socie-  
dad, y de sujetarles mejor a las leyes. . . Cesar  
joven desemfrenado, negaba los Dioses y la in-  
mortalid<sup>d</sup> del alma: Cesar, Dictador de Ro-  
ma se havia mirado como inspirado por la  
Divinidad. Esta politica recomendada p<sup>o</sup> Aní-  
totes y por Maquiavelo, fué adoptada  
p<sup>o</sup> Augusto, y por Genghis-Khan, como por  
Leonel, y el germano Marco-Capac del mis-  
mo modo q<sup>e</sup> por el Chino Tanfu, en fin  
por todos aquellos q<sup>e</sup> han sido grandes en-  
tre los hombres. Esto es lo q<sup>e</sup> ya tanto aun-  
dian a los principes asiaticos sobre sus pue-  
blos, porq<sup>e</sup> su voluntad es sagrada como  
el mismo poder divino, de q<sup>e</sup> son los deposita-  
rios — Los filosofos mas celebres han  
seguido esta politica. Socrates tenia un de-  
monio familiar: Pitagoras, Apolonio de Tiana,  
Vesuo y rod. los grandes poetas decian estar in-  
pirados p<sup>o</sup> los Dioses: Toroastra en Caldea  
Confucio en la China, Odin entre los Scandi-  
navos, Mahomet entre los Arabes, dicta-  
ron leyes en nombre de la Divinidad. Cual-  
quiera q<sup>e</sup> mina las creencias religiosas

Politica de  
los filosofos  
celebes.





de hacer entender q. las creencias religiosas  
 no son buenas, sino q. espiritus doctos, hom-  
 bres peligrosos han minado todo fundam<sup>to</sup> de  
 felicidad y de virtud sobre la tierra. Yo lo digo  
 con dolor: pero yo no veo q. una relig. que  
 se subverta largo tiempo con las ciencias  
 muy separadas en las diversas clases de la  
 sociedad. Ponga q. se refija a la historia y cual-  
 quiera q. surga con imparcialidad y cono-  
 ra q. la epoca de las luces fue por el des-  
 ta de la decadencia de las relig. y p. lo mi-  
 mo de los Gobiernos, tanto en Grecia como en  
 la antigua Roma. Entre nosotros las sectas  
 de Lutero, de Calvino, de Socino, se han dado  
 origen al nacimiento de las letras; y la relig.  
 cristiana <sup>ha</sup> perdido su ascend<sup>to</sup>, a medida q. las  
 ciencias han hecho progresos. Esta es una verdad  
 q. no puede disimularse; y desde luego los Chinos  
 la han conocido bien, puesto q. han mante-  
 nido q. muchos siglos estacionarias las cien-  
 cias, y en un estado de imperfeccion mirando  
 como un crimen de Estado el ser mas habil  
 q. sus padres. Asi es q. en las pequeñas Re-  
 publicas de la Grecia, se establecia un orna-



corno contra todo el q. sobresalía dema-  
siado sobre el comun, y q. comprometía  
la seguridad del estado, y la tranquilidad de los  
ciudadanos. Tal es sin duda el objeto políti-  
co de la inquisic.<sup>n</sup> en el medio día de la  
Europa.

La relig.<sup>n</sup> no  
está sujeta en las ciencias,  
al racio-  
nio

El habito de servirnos de la razón  
natural en las ciencias, hace q. la transgredimos  
naturalm.<sup>te</sup> al dominio de las relig.<sup>es</sup>: que  
nos juzgamos conf.<sup>tes</sup> a las mismas reglas,  
sin advertir q. las creencias religio.<sup>s</sup> pertene-  
cen al corazón no al espíritu o al racio-  
nio: q. ellas son continuas, no como las  
q. deban mas bien mover q. convencer. El-  
las se asemejan al amor y a todas las otras  
pasiones, q. jamas se sienten mejor q. cuando  
nos privan del racio-  
nio: asi es q. los Newton,  
los Pascal, los Descartes, estos genios y odios,  
son considerab.<sup>les</sup> la religion cristiana. Ellos  
fueron religiosos, porq. reconocieron q. una reli-  
gion estaba menos en el ord.<sup>n</sup> de las cosas natu-  
rales q. en el de las divinas: de modo q. el espi-  
ritu de racio-  
nio le era tan contrario, co-  
mo lo son opuestas al estudio de las matema-  
ticas, los afectos o afecion.<sup>es</sup> del alma. Las  
personas en quien domina el corazón, o la pasion





31  
siones tienen q. lo comun solo entendim<sup>to</sup> y  
aquellas en que un<sup>o</sup> domina el talento, tienen  
comun<sup>te</sup> y se sensible el corazon. El alma  
no puede separarse toda de un lado, sin de jar  
seco el otro. Ning<sup>u</sup> los pensamientos y las afec-  
cion<sup>es</sup> se excluyen recíprocam<sup>te</sup> en todos los

hombres

Los argum<sup>tos</sup> contra la relig<sup>n</sup> no puen  
contra la van, pues, otra cosa, sino q. se discute de lo  
relig<sup>n</sup> solo q. está fuera del raciocinio: q. se discute lo q.  
obra del ra-  
cicio. solo se debia sentir y q. se pretende examinar  
y el entendim<sup>to</sup>. las cosas q. pertenecen al  
corazon. Así notam<sup>os</sup> q. las mugeres, cuyo ra-  
zaron es tan tierno, son mas religiosas que  
los hombr<sup>es</sup>, y entre otros las almas mas apasi-  
bles son las mas inclinad<sup>as</sup> a la Relig<sup>n</sup>, como  
Jenclon, Racine. Los enemig<sup>os</sup> de la relig<sup>n</sup>  
son frecuentem<sup>te</sup> los genios vivos y los cosa  
vivos. mas inclinad<sup>os</sup> a las pasiones. <sup>depravadas</sup>  
y a los afectos vivos y melancolicos.

Relig<sup>n</sup> de los  
mujer<sup>es</sup>.  
varios  
En toda el Asia los codigos reli-  
giosos son tamb<sup>n</sup> codigos civiles y las leyes  
politicas son la obra de la divinidad. Tal  
es la causa q. ha establecido en esta vasta  
region del mundo todos los imperios des-



potior. El fácil conceder q<sup>e</sup> renunciando un  
homb<sup>o</sup> solo la autorid. religiosa y el poder  
civil, se halla de hecho un poder absoluto  
de los pueblos. Cesar y Augusto se apode-  
raron en Roma del ceptro y del imperio  
y<sup>a</sup> convertir un estado republicano  
en un solo despotismo. Henrique 8<sup>o</sup> esc tira-  
no de Inglaterra, se hizo jefe de la relig<sup>on</sup>  
anglicana, q<sup>e</sup> separo del catolicismo: el  
habria establecido el despotismo, si el vi-  
gor y firmeza del caracter ingles, no hubiese  
sido recobrado despues los dias q<sup>e</sup> se le  
habian usurpado. Cuando Pedro el grande  
quiso mudar la nacion rusa, conocio la  
necesid<sup>d</sup> de tener un poder extraord<sup>o</sup> y  
se hizo jefe de la religion.

El cristianis-  
mo no es favo-  
rable al despotis-  
mo.

Pero el cristianismo no es favor-  
able a los gob<sup>os</sup> despoticos porq<sup>e</sup> separa el  
poder religioso de la autoridad civil. Cu-  
ando Tom Caxito ha visto q<sup>e</sup> su reyno no  
era de este mundo, quito a los reyes la  
mitad de su poder. Si el reconstruido por  
el Cesar lo q<sup>e</sup> es del Cesar, es jefe tamb<sup>o</sup>  
que



que se de a Dios lo q. es de Dios, y cuando los  
intereses de los principes son contrarios a los  
de la Divinidad. El vici<sup>o</sup> cristiano debe ser  
preferir estos ult<sup>os</sup>. Los reyes excomulgad<sup>os</sup> y  
depuestos han acreditado q. esta relig<sup>on</sup> Es  
tiana, acusada de sostener el despotismo,  
podia armarse contra el, aun en los mu-  
nos tiempos enq. los pueblos eran super-  
puderos hasta el extremo. En todo estado  
catolico hay dos poderes distintos el del  
gob<sup>no</sup> y el del sacerdocio q. es regido por  
el Papa. Esta Division, q. acaro por judica  
ra al estado en g<sup>ral</sup>, puede ser una fuer-  
za de libertad p<sup>a</sup> los particular<sup>es</sup>, dandoles  
ocasion de la parte q. les sea mas fa-  
vorab<sup>le</sup> q. abatir la autorid<sup>d</sup> q. les opri-  
me. Asi se vio en la guerra de la fronde  
conspirar el pueblo con el sacerdocio p<sup>a</sup> re-  
bajar el gob<sup>no</sup>, como hemos visto en la  
revoluc<sup>on</sup> francesa q. el pueblo<sup>to</sup> conspiro p<sup>a</sup>  
rebajar el ~~poderio~~ sacerdot<sup>al</sup>. Siempre  
hay veces no pued<sup>en</sup> tener lug<sup>o</sup> en los estados  
en donde la relig<sup>on</sup> forma solo un cuerpo  
con las leyes civiles.



Religion Catto-  
lica, conviene  
à las monar-  
quias.

La Religion Católica es más favorable à los Gobiernos Monarquicos, y las Reformadas son más convenientes à los estados libres, tales como la Inglaterra, la Holanda, la Suiza protestante, Ginebra, los Pueblos del Norte, y muchas Ciudades de Alemania. Por esto Suiz 14. cuya monarquía era tan absoluta, arrojó à los protestantes p.<sup>o</sup> la Revocacion del Edicto de Nantes. Jamas se acercó tanto la Francia al estado Republicano, segun lo testifican Bodin, el Chanciller de la Hospital, de Thou, Mercier H.<sup>o</sup>, como en la época de las turbaciones Religiosas, y quando las heregias se multiplicaban allí.

Influo de  
los climas en  
las religion-

Debemos notar p.<sup>o</sup> la misma razon q.<sup>e</sup> las religion. bienen à tener menos poder sobre los Pueblos, à proporción q.<sup>e</sup> se acercan à los Países frios, quando su ascend.<sup>te</sup> se aumenta à medida del calor de los climas. Así ellas lo pueden todo bajo los tropicos, son moderadas en las regiones templadas, y muy limitadas hacia los climas elady de los polos. De aqui resulta tambien q.<sup>e</sup> son permanentes en el estediodia, y variables en el Noxte; porque tanto más se fixan en los Corazon.<sup>s</sup>, quanto están más encañados en ellos... Por otra parte, como la imaginacion es tanto mas activa en los hombres quanto son más delicados, su clima es más ardiente, y toman menos alim.<sup>to</sup>; ella tambien está más dispuesta à las Creencias Religiosas en el estediodia q.<sup>e</sup> en el Noxte: à demas las largas Vigilias, la Vida contemplativa,

la soledad, el reposo, tan ordinarios entre los habitantes de los Países calidos les han vuelto más aptos p<sup>a</sup> abrazar los sistemas de Religion, y más capaces de adherir a ellos con fanatismo. La exaltacion continua del Espiritu, q<sup>e</sup> es la consecuencia de este estado da a los Mexiconales una grande intemperancia de imaginacion, y de juicio.... Este estado de exaltacion existe entre todos los hombres, cuyas visceras intestinales son debiles, como en los melancolicos, los Atipondriacos, los hemorroidales, en fin en todos aquellos de quienes el sistema de la vena porta permanece obstruido con una sangre negra, q<sup>e</sup> los antiguos miraban como la atrabilis:.... Los ayunas, las mortificacion. de la carne, la abneg. de los sentidos, la oracion, o la meditacion, son muy proprias para mantener el Espiritu en un cierto delirio de imaginacion, muy favorable a las opinion. Religiosas. Sucede lo mismo con respecto a otras artes, tales como las de las artes de la poëcia, de la eloquencia, de la musica, y de la pintura, en las cuales (jamás) los hombres jamas tienen mejor excito, q<sup>e</sup> cuando han exaltado su sensibilidad, y elevado su imaginacion p<sup>r</sup> una especie de entusiasmo. Por esto es q<sup>e</sup> Platon, y Aristoteles observan q<sup>e</sup> inutilm. se toca a las puertas de la poëcia, y de las bellas artes, sino se tiene un pequeño grano de locura: y Ciceron asegura q<sup>e</sup> jamas se ha visto q<sup>e</sup> un hombre ha llegado a ser un



personaje Jure sin una suerte de inspiracion divina:  
Nemo igitur vir magnus sine aliquo affectu Divino -  
unquam fuit. Not. Deor. lib. 2. n. 46.

Países ardient. Los terrenos aridos, y ardient. de la Arabia, de la Ju-  
cuna de las re- meca, del Egipto, y de los Países circunvecinos son muy fa-  
ligion. vorables a este estado de exaltacion religiosa. Allí es tam-  
bien q. se han formado casi todas las Religiones de la tierra.  
El Egipto fue la cuna de las Dioses de la antigua mitolo-  
gia griega, Romana, y Celtica. El mismo sistema teo-  
logico, pero bajo otra forma, es el q. reina en la Asia,  
y en la Africa. Asi el Brahmanismo espandido en el  
Mogol, y en la India: el lamismo del Tibet, de Bortan,  
y de la China: el escamanismo de la grande Tartaria,  
y de la Siberia, no son <sup>en</sup> el fondo otra cosa q. las banow  
y amow del mismo sistema religioso. Brama, Vishnou,  
y chiben o la trinidad Indiana: Mithra de los antiguos  
Persas: Naca, y Amida de los Japones: Abi entre los  
Chinos: Mahamounie pnal. idolo de los Siberianos: Bra  
o Buddha de Bengala: Goudma, o Gouton de los Reynos  
de Ava, de Pegu, de Anacan, de Assam: Hermad - Naya de  
los Burmanos: Sommona - Codon de los Siamoyes &c. no  
son otra cosa q. el mismo emblema de la naturaleza  
viviente, y personificada, como lo fue en la Asia menor  
bajo los emblemas de Attis, y Adonis: En Egipto bajo el de

Osiris: en la Grecia, y en la Italia, bajo las mitologias de Baco, Hercules, y Apolo. Las mismas opinion. se han esparcido en el seno de la Africa, y en casi toda la Europa antes de la publicacion del Evangelio, y del Coran. Asi la Religion de los druidas, los dioses de los escandinavos, la mitologia de Thor y Odin, contenida en el Eda de los Islandeses no eran otra cosa q. emanacion. de la teogonia india, o egipcia. Los Dalcis-lamas, y los Katuchtos sacerdotes de la Tartaria, y del Tibet, los Eschams. de los Pueblos mongoles ofrecen muchas Varas de semejanza con los antiguos druidas de las Gaulas.

Fetichismo. Hay tambien otras Religion. Paganas como el fetichismo, y el idolatrismo, o la adoracion de los objet. fisicos q. inspiraban espanto, o una secreta admiracion a los hombr. asi los negros adoran las Serpientes. fetiches, los antiguos egipcios daban culto a los crocodillos, a los tantalos, a los gatos, a las cebollas, y a otras plantas utiles. Entre ellas el lotus (del genero menisfar Nymphaea Linn) Era sagrado. Los Pueblos salvajes del Norte de la America tienen sus manitous, como los negros tienen sus gris-gris sus fetiches, como los Siberianos, los Kamtchadales, los Amiaco, los Lapones, los Samoyedes tienen sus tooly mamaxrachas: esta es la prim. Religion de los hombres.



Muchas Nación. adoraron tambien los arbores, y el fuego: tal fue la religion de los Guebres, ó de los antiguos Persas, y el Sabeismo de los Partes araves.

Otros aspectos de la naturaleza han sido origen á otros cultos. Asi esta perpetua circulacion de los Seres Animados de la vida á la muerte, esta Resurreccion. de la materia q. <sup>se</sup> Succerivam. animada, y es animada, han creado el dogma de la metemecosis, y han establecido tambien el Dualismo, ó la religion de los dos Principios. Oromanes, ó el ser bien hecho, y Estrimanes ó el ser malo. Los astras exco su sistema q. los maniqueos quisieron hacer revivir despues en los primeros siglos del Cristianismo. . . . Los Estoycos, y los Chinos de la secta de Confucio niegan la immortalidad del Alma. Odin inventó p. los Pueblos muy guerreros, y muy bebedores del Norte, un paraíso llamado Vahallay <sup>#en donde</sup> ó de las Joven. nombrad. Valkinies ofrecian p. beber á las mas valientes. Sexvera p. que la bebiesen en los cráneos de sus Enemigos, y en donde no dexarian de tener buena mesa de carar, y de vacinar. El paraíso de Mahomet Meno de Murres spre. Virgenes ofrese á la imaginacion de los orientales, tan censuales imagen. q. les transportan de placer. La Metemecosis Indiana es tambien un dogma apropiado.



á la naturalidad de los Climax, de los hombres q. las habit.  
Quando un Pueblo no admite el dogma de las recompensas  
y de las penas de la otra vida, la Religion es menos eficaz  
con respecto á las acciones Civiles; de donde se sigue que la  
moral de la Nacion esta mas expuesta á corromperse, como  
entre los antiguos Judios, donde las leyes devian ser estre-  
mam. severas, lo mismo q. entre los Japoneses. —

Religion<sup>s</sup> re-  
velad<sup>s</sup>.

Hay otro genero de cuarenta Religions que parecen ha-  
ber sido desconocido de las antiguas Nacion. excepto los Oble-  
os. Estas son las Religion<sup>s</sup> revelad<sup>s</sup> en numero de tres:  
el Judaismo, el Cristianismo, y el Mahometismo. —  
Ellos han depreciado el culto de los objetos Físicos, y han  
dado á los hombres una idea de la divinidad mas grande  
y mas sublime q. todas las otras. La prim.<sup>a</sup>, q. es el Arico  
primitivo de las dos siguientes. esta dividida en tres Sectas  
pñales. 1.<sup>o</sup> La de los Farinistas: 2.<sup>o</sup> La de los Karaitos,  
ó Navinos adict. á la letra, que se encuentran en Po-  
lonia, y en Turquia: 3.<sup>o</sup> La de los Samaritan<sup>s</sup>. q. existe  
en Naplousa, la antigua Ciudad de Sichem, y en la  
Galatina.

El cristianismo expandido en casi toda la Europa, y en  
muchas partes de Asia, de Africa, y de America, es la  
mas sabia, y la mas razonable de las tres. se halla



la guerra, considerando q. las naciones q. la profesaron  
son en general las mas cultas, las mas industriosas,  
y las mas intruidas del universo; p. q. la civilizacion  
las artes, y las ciencias no han hecho jamas tan gran  
des progresos entre los otros Pueblos modernos de la  
tierra. Ella no tiene la ferocidad del maometismo,  
ni la moral querosa del judaismo: el Evangelio es  
mirado como ~~es~~ el Codigo de la moral la mas subli-  
me, y la mas pura; tambien, fue adaptada p. las leyes  
mas afamadas de la antigua filosofia.

Conocemos en el cristianismo tres ramas principales. 1.  
la Catolica Romana, profesada en Italia, en España, en  
Francia, en la Austria, en la de antes Polonia, y tam-  
bien en las posesion. de estos Pueblos, en las Indias, y en  
la America. 2.º el protestantismo q. se divide, sea  
en luteranos, en la Dinamarca, la Suecia, la Alema-  
nia Septentrional, la Hungría, la Transilvania, y  
una pte. de la Polonia; sea en Calvinist. expand. en An-  
glaterra, en Olanda sobre el Rhin en Suiza en Ginebra  
y en muchas posesion. de los Europeos en las Indias. La  
secta anglicana reformada q. pertenece a esta clase,  
se profesa en la gran Bretaña, y en muchos Paisces  
de los Estados unid. de la America. Se encuentran

tambien otras Sectas, pero menos considerables, como los de los Quakers en Inglaterra, los Socinianos en Transilvania, los Anabaptistas, los Memnonitas en Holanda, los heremitas, o hermanos moraves &c. 3.º Es una grande Secta la de los Simoticos Grieg. o melchitas en Grecia, en Rusia en Asia, y en Africa, bajo los Patriarcas de Constantino-  
pla, de Antioquia, de Jerusalem, y de Alexandria: ella comprehende tambien a los Marcobitas, los Georgianos, y los Mingrelianos.

Stos Sima-  
ticos orienta-  
les-

Hay muchos otros Simoticos designados bajo el nombre de Christianos Orientales: tales son los Eutiquianos, que comprehenden los Siroj, y los Armenios, que tienen Patriarcas. Tales son tambien los Jacobitas, o los Coptos de Egipto, y los Alcinios, cuyo Patriarca es el de Alexandria. Se encuentran tambien Nestorianos esparcidos en Siria, en Kurdistan o Diarbek, en el Irak, y en algunas Provincias de Persia. Tienen p.º Patriarca al de Seleucia.

La tercera Religion revelada es el islamismo, o la Religion de Mahomet, dividida en dos Sectas principales. La de Omar seguida p.º los turcos, p.º una parte de los Tartaros, y p.º los Arabes, los Egipcios, los Moritanos, y la Berberia, del Biledulgerid, de Sahara, de la Ara-



bia, de la Nigricia de Zanguibar, y de muchos otros  
Países de la Africa. — 2.º La de Allah adoptada p.º los  
Persas, los Etiopas, los Pueblos de las Indias que han reci-  
bido el maometismo como los habitantes de las Islas  
Maldibas, de las Molucas, de la Sonda &c. El Coram  
pone la Cimitarra en la mano de los principes Asia-  
ticos: el dogma de la fatalidad destruye la independ.  
de los hombres, y remacha las fieras cadenas del des-  
potismo. Dios lo ha revuelto así, lo q.º ha sucedido era  
inevitable: è allí la barrera de los Pueblos Muham-  
medes.

Las Religiones tienen con corta diferencia la dura-  
cion de los imperios, nacen, crecen, y perecen con ellos  
pero es raro q.º desaparezcan enteramente. Las nuevas  
Religiones se fundan sobre las antiguas: la comun du-  
racion de cada una de ellas es de casi mil, y quinientos  
à 2000, ó 3000 años; pero permanecen más en el  
Medio dia q.º en el ocidente. Así es q.º los Pueblos del Norte  
mudan más facilm.º de religion, ó de Secta, como se ha  
visto en los Ap.ºs. de Lutero, de Calvino de Juan Hu-  
de Wicof &c. que los Mexicanos, p.º q.º ellas están me-  
nos años à su creencia.

Los hombres no eligen su Religion: ellos toman la  
de sus Padres, y la de su País; pero no obstante, p.º la

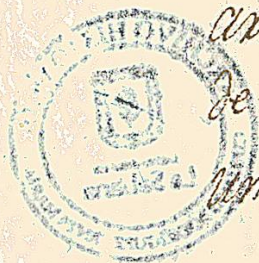
371  
mayor parte son intolerantes respecto de las otras Religiones  
que ellos habian defendido si hubieren nacido en su Ceno.  
Por lo q<sup>l</sup> a mi tocá, si yo huviera de escoger libre<sup>te</sup> entre  
todas las q<sup>l</sup> existen en el mundo, yo preferiria natural-  
mente, segun me parece, la civiliana, a causa de la  
sublime moral q<sup>l</sup> enseña, y de la Caridad q<sup>l</sup> ella inspira  
a todos los q<sup>l</sup> la siguen de coraz<sup>n</sup>. no de palabras, que es-  
cuchan mas bien la voz de<sup>los</sup> Fenelon, de las Cosas, y de  
los Vicente de Paul, q<sup>l</sup> la de los Inquisidor<sup>s</sup>. Toda Religion  
há servido de protesto p<sup>o</sup> los abusos, para los crimer<sup>s</sup>  
y p<sup>o</sup> los atentados; pero los beneficios del Cristianismo  
sobre pusan los crimeres, y las desgracias a los cuales  
á perar suyo se le há hecho cooperar. El há civilizado  
la Europa: há dado a sus habitant. una exist<sup>a</sup>. mas se-  
gura, y mas comoda que a todos los de la Asia: El há  
hecho culto al paraguai: el há aun creado obras maes-  
tras en poesia, en pintura en eloquencia: há suavizado  
mucho las miserias de las Guerras, y creado un derecho de  
gentes entre las Naciones. Estos son beneficios q<sup>l</sup> todo hombr<sup>e</sup>  
justo debe reconocer en todos t<sup>ps</sup>. e independientem<sup>te</sup>. del exi-  
tiro de su siglo.



## Del hombre en sociedad

El hombre ha na-  
cido p.<sup>a</sup> la socie-  
dad.

El hombre no ha sido hecho p.<sup>a</sup> vivir solo: es un animal sociable p.<sup>a</sup> su naturaleza. La multiplicidad de sus necesidades naturales, pues q.<sup>e</sup> nace el mas impotente, ~~de los~~ y el mas miserabile de los animales, la sensibilidad de sus organos, la estension de sus deseos, la larga debilidad de su infancia, su genero de vida esencialm.<sup>te</sup> frugivoro, y su desnudez necesita un estado de sociedad para la conservacion de su especie. — En efecto los animales analogos al hombre p.<sup>a</sup> su conform.<sup>on</sup> son sociables, como lo vemos entre los monos. Las especies frugivoras y herbivoras, viven todas en sociedad mientras q.<sup>e</sup> las feras Carniveras son solitarias, y enemig.<sup>s</sup> entre si, a causa de la dificultad de proporcionarse al mismo tpo. una presa viva sin querellas, y sin combate: dificultad que no se encuentra entre los animales frugivor.<sup>s</sup> p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> el Reyno Vegetal ofrece mas estension, y facilidad en el genero de vida. Los frugivoros apretesen estar reunidos p.<sup>a</sup> q.<sup>e</sup> sin deviles, al tpo. q.<sup>e</sup> los Carnivoros armados, y robustos, procuran vivir solos con motivo de la concurrencia de la caza. La debilidad despues una causa de sociabilidad entre los animales; y como



el hombre es débil <sup>te</sup> *relativam.* a sus necesidades, a sus deseos, a sus facultades. la naturaleza le ha hecho sociable. — Esta misma debilidad individual es un elem.<sup>to</sup> de la simpatía entre los diferentes seres; p.<sup>o</sup> que la mug., el niño, q.<sup>e</sup> son mas débiles que el hombre, son tambien mas capaces q.<sup>e</sup> él, de adhesión, y de afición. Vé aqui una de las grandes causas de la sensibilidad humana. — Además los animales no tienen sino un tpo. <sup>de amor</sup> paragero,; pero en la especie humana el tiempo del amor ~~se~~ permanece continuamente, durante una gran parte de la vida. De esta union lo q.<sup>e</sup> obliga a los sexos a permanecer sin cesar reunidos. De esta union resultan los hijos cuya larga debilidad obliga a los Padres a proveer a su alim.<sup>to</sup> Entre tanto nacen nuevos hijos, q.<sup>e</sup> perpetúan la necesidad de vivir en sociedad. En fin el largo hábito de verse, de conarse: la conformidad, o la armonia del caracter, y las ventajas mutuas q.<sup>e</sup> resultan de aqui, sin motivos muy poderosos p.<sup>o</sup> la formacion de las sociedades, bien q.<sup>e</sup> J.J. Rousseau ha sostenido lo contrario.



Aun los sal-  
vajes tienen  
sociedad.

El estado de sociedad es aun tan natural al hom-  
bre, q.<sup>e</sup> se vi p.<sup>o</sup> toda la tierra, aunque en diversos grad.<sup>s</sup>

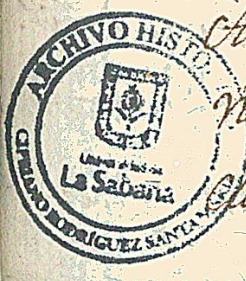
de civilización. Los mismos Salvajes forman familias  
y pequeñas naciones. cuy. diversos individuos observan  
entre si la más estrecha unión. — El ranto de las  
antiguas division. del genero humano se reconoce tam  
bien entre cada Pueblo p. la naturaleza de su len  
guaje, y p. sus costumbres, q. tienen un origen co  
mun en cada rana de hombres. A medida q. se han  
multiplicado, esparciendose sob. la tierra, han enten  
dido aui su lenguaje primitivo, y han formado diver  
sos dialectos que toman la tintura de las climas, de  
las religion. de los gobiernos, y de las costumbres,  
que cada Pueblo ha adoptado primitivamente. — No hay  
ninguna sociedad reglada entre las Naciones. q. viv.  
en un estado cazador, y salvaje, como los Canadianos  
y Chineses, Crekos, Moquesees, Patagones &c. Los ma  
yores terrenos no pueden alimentarse sino un cor  
to numero de cazador. y aui cuando aumentandose  
estos adoptaron el estado Pastoral, su caracter, se  
suavisó en el reposo. El estado Pastoral, en q. el go  
verno es patriarcal, la nacion es p. ambulante  
en pequeñas hordas, p. q. es preciso mudar de grade  
rias a medida que las agotan las berries, tal es la v.



da nomade de los Cafres, de los moros de los araves, de los tartaros. En fin p.<sup>o</sup> la serie de los tiempos llega un punto de multiplicacion que obliga a los hombres a un estado mas productivo.

Division de las tierr. d<sup>o</sup> de propiedad. de establecim. de religion.

En este caso es preciso no solo dividir la tierra, y fixar el d<sup>o</sup> de propiedad, sino aun obligar a los hombres a respetar el trabajo de otros, y a mantener reciprocamente la seguridad de sus bienes, y de sus vidas. Entonces fue q.<sup>o</sup> se elevaron hombres de genio, de talento, que concibieron el proyecto de obligar a la naturaleza a alimentar Pueblos numerosos. Pero habiendo encontrado la experiencia del cora<sup>n</sup>. humano, q.<sup>o</sup> las leyes puramente civiles no podian impedir, ni prevenir las contravenciones. Secret.<sup>s</sup>, entre grand.<sup>s</sup> Nomb.<sup>s</sup>. Sintieron la necesidad de ligar las conciencias, y de aterrar a lo menos los espíritus de aquellos de quienes no podian contener las manos criminales. Entonces recurrieron a la Religion, institucion. sublimes, y venerables sobre las cuales era fundado todo pacto social. Asi todos los legislador.<sup>s</sup> han tenido recurso a la divinidad: Zoroastres, Anomous en Persia: Minot a Urucio o Hermes en Egipto. Minos a Jupiter en Creta:



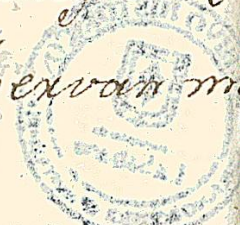
Caronidas a Saturno, entre los Cartagineses: Sico-  
bo a Apolo, p.<sup>r</sup> Sacedemania: Dracon, y Solon a Min-  
erva, entre los Atenienses: Nurra a la ninfa Egeria  
Mahomed, al angel Gabriel: Zamolxis a Vesta, en-  
tre los Scitas: Platon a Jupiter, y a Apolo p.<sup>r</sup> los Ma-  
gicanos &c. Los primeros Gobiern.<sup>s</sup> que establecie-  
ron el Dño. de propiedad, fueron pues verdaderas  
teocracias: Felices entonces los Pueblos cuando  
ellos no tenian p.<sup>r</sup> Reyes sino Divinidad. Benefica  
y vengadora de los crímenes mas ocultos.

Las naciones son pobres en su origen: las clases  
de los hombres son pocas distinguidas. Diferent.<sup>s</sup> tod.<sup>a</sup>  
Se ven obligad.<sup>s</sup> a trabajar p.<sup>r</sup> vivir: su opinion es  
cunq. quovena, y su caractex franco. Los matrimo-  
nios son frequent.<sup>s</sup> a causa de la utilidad mutua  
que resulta para las necesidades de la familia. En-  
fin ~~en~~ el cultivo de la tierra exige que cada uno  
permanezca separado en los campos. Todas estas  
razones, y muchas otras necesitan una forma de  
Gov.<sup>no</sup> muy popular: asi todo Pueblo ha comenzado p.<sup>r</sup>  
el Gov.<sup>no</sup> Republicano, despues del estado de Patriarcal.  
Los pretendid.<sup>s</sup> Reyes de la antigüedad

Roma, y de Atenas, los Jueces de Israel, y aun los Reyes de Francia de la prim.<sup>a</sup> raza, en fin los Jefes de los nuevos Pueblos, siendo elegido: p.<sup>r</sup> la nacion, no son sus Soberanos. Sino sus magistrados populares: esta era una conseq.<sup>a</sup> del Sistema de gobierno de familia, o Patriarcal. (Montan, Boudanvilien, Robertson, y otros aut.<sup>o</sup> prueban q.<sup>e</sup> la Francia fue una Verdad.<sup>a</sup> Repub.<sup>l</sup> bajo la prim.<sup>a</sup> dinastia de sus Reyes. Su gobierno era aristocratico.)

Los pequeños estados, que existen en un suelo estéril, montuoso, o sobre la ribera del mar; y todos los Países en donde no puede lograrse la Subsistencia sino con mucho trabajo, o peligros, se forman necesariam.<sup>te</sup> en Republic.<sup>as</sup> mas, o menos democraticas. La causa es q.<sup>e</sup> la igualdad de fortunas es allí muy grande, las costumbres muy sencillas, el caracter de los hombres mas firme, la Plata mas rara, la Justicia mas imparcial, el espíritu publico mas patriótico, y mas belicoso: la hospitalidad, la franquesa, y la cordialidad son mas generales: En fin las familias mas unidas que en cualquier otra parte a causa de la pobreza, y del trabajo..... El Sacerdocio es pobre, poco numeroso, y no hay monasterios. Las leyes son simples, bulgares

consagradas p.<sup>ra</sup> el consentimiento gral: assi la proprie-  
dad es alli mas respetada, los d<sup>os</sup>. civiles son estable-  
cidos con mas solides que en qualquier otro Gob.<sup>no</sup> Si la  
plata es escasa, circula tambien con mas rapidez,  
y como las necesidades son urgentes, la industria  
redobla su actividad. La educacion se dirige mas á  
la utilidad que al agrado; y de este modo los niños  
educados en la Escuela de la templanza, de las privaciones,  
y del respeto Gubern. Los trabajos Rusticos, y  
Comerciales son honrados, y fomentados: los car-  
gos son mas bien infamatorios, que corporales: el  
modo de vida laborioso, el caracter franco, emprendien-  
dolo, rudas, y aun gruesas las formas de su cortez.  
La autoridad benigna, las muger aplicadas á la  
economia domestica, y miradas como inferiores á  
los hombres, los espectaculos duros asperos, y aun  
fexces, la embriaguez se halla en estas Naciones  
unida á la generosidad, y á una cierta comunida-  
de bien. y de Corazon. Los Campos estan mas fo-  
rtificados que las Ciudades: en fin el ciudadano, el  
el arte Ninan en el interior de las Casas. . . .  
Las estas cosas estan ligadas y se observan m



o menos entre los Pueblos laboriosos, y pobres, a causa de la naturaleza de su terreno, como entre los Suizos, los de Conzaga, los Escoceses y entre casi todos los pueblos pobres, y montañeses. En Asia los Duros de Sivoano, los habitantes del Caucazo, &c. presentaran caracteres semejantes; y no hay aun nacion alguna maritima que no se incline acia la democracia, como la Inglaterra, la Holanda, Hamburgo, Genova Venecia, las Republicas del mar Adriatico &c. (los Atenienses q. habitaban el puerto, o el Pirée querian la democracia, y los Ciudadanos la aristocracia, nos dicen Aristoteles, y Plutarco.) Los imperios despoticos no han tenido jamas un suceso bien constante sobre el mar, como la Turquía, la Persia, el Egipto, la China el Japon, y la mayor parte de las Indias maritimas. Asi a pesar de los climas calidos, y fertiles en donde parece ser endemico el despotismo, los Argelinos, los Turcos, y los demas Berberiscos descend. de los antiguos Fenicios, y Cartagineses: en fin los moros de los bordes del mar Rojo, los Flibustiers, y los piratas malayo &c.



que llenan el Océano indico: todos estos Pueblos, digo  
han conservado un espíritu violento de Republicanis-  
mo bajo el Clima de la Serridumbre; la razón es  
por que el mar constituye el patrim.<sup>o</sup> de los pue-  
blos libres.

una relac.<sup>n</sup>  
entre los hom-  
bres, y la na-  
tura de  
su Gov.<sup>o</sup> ~

Otra relacion entre los Hombrs y la natura  
de su gobierno, resulta de que en los extremos de  
calor, o de frio se inclinan á los extremos. Ellos  
necesitan pues gobiernos, que les sean analogos,  
mientras que siendo en los temperamentos moder-  
dos, mas templados los espíritus, deben tener una  
especie de gobiernos medio- Así la violencia de los  
Pueblos del Norte exige una cierta brutalidad en  
el Gobierno como se ve entre los Tartaros, los Ru-  
sos, y aun los Turcos, que son una Nación feró-  
ca, y la extrema corrupción de los meridionales, y la  
felicidad de sus pacios- exaltadae p. un cielo an-  
diente, deben ser reprimidos por un gran despotis-  
mo. Los hombres cuyo caracter no está espues-  
to á todos estos exesos, como son los Pueblos de los Pa-  
ses templados, no pueden acomodarse sino á gob.<sup>o</sup>

apacibles, y llenos de benignidad. Sea como las costumbres, y los caracteres de los hombres se mudan con los siglos, y con el estado de la sociedad, es preciso que los gobiernos sigan estas mismas diferencias del espíritu público para conservarse; por q' este equilibrio se ejecuta <sup>te</sup> necessarium.

acción mutua; Se establece tambien en cada estado una cierta <sup>no</sup> relación de acción entre el Pueblo, y el Gob.<sup>no</sup> En las Democracias, la Nación comprime al gobierno, y tira á disolverlo. En los imperios despoticos, al contrario, el gobierno pesa sobre la Nación, y aspira á destruirlo. Los gobiernos mixtos, y templados guardan un medio, y establecen un justo equilibrio. Los países fríos, siendo estériles, y produciendo hombres robustos, belicosos, activos, aspira á formar gobiernos Republicanos, y aun una especie de Anarquia. Las Regiones cálidas siendo comun<sup>te</sup> fértiles, y produciendo hombres delicados, tímidos, perecerosos, dan origen á los gobiernos despoticos: las Regiones intermedias guardan tambien el medio p.<sup>o</sup> la naturaleza de sus habitantes. y p.<sup>o</sup> la de sus gobiernos.



Como el hombre camina sin cesar acia la vez  
los gobiernos tiran constantem<sup>te</sup> a la concentracion  
del poder por su propia naturaleza; y aunq<sup>e</sup> el  
espíritu de los Pueblos se inclina generalm<sup>te</sup> en  
sentido contrario, los gobiernos superan a la lar-  
ga, pues que ellos son el centro de todos los intere-  
ces, y que ellos atraen asi todas las pasion<sup>es</sup> de los  
hombres..... los hombres se enriquesen poco a  
poco, y se fijan bien presto al estado social p<sup>r</sup>  
vinculos mas multiplicados. Además el habito  
de las comodidades, y de las necesidades, el aumento  
de lujo, permiten a los gobiernos afirmarse  
y justificarse sin cesar, apretociendo los hombres  
mas bien el sacrificar una parte de su liber-  
tad para vivir más tranquilam<sup>te</sup> y dejando al  
gobierno el cuidado de velar sobre la seguridad  
del estado.... Quanto mas crecen las fortunas de  
los particular<sup>es</sup> se aumentan mas los pobres  
por que la riqueza de los unos es la presa de los

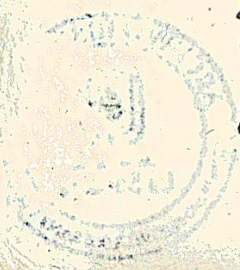


otros; pero cuanto más aspiran los miserables á  
 recobrar su igualdad primitiva, tantos mayor  
 esfuerzos hacen los ricos para conservarse en sen-  
 tido contrario: de modo que el estado se despedara  
 algunas veces en dos partidos, como en las revolu-  
 ciones, en las cuales deben ser tanto más te-  
 xibles, cuanto mayor sea la desigualdad entre  
 las clases del estado. De esta suerte, en los choques  
 físicos, la reacción es siempre igual á la acción;  
 por esto no hay revolución más deplorabile que la  
 de los imperios despoticos, y la de los países en q.  
 está establecida la servidumb.<sup>e</sup> así que las revo-  
 lucion. de los negros contra los blancos, de los si-  
 ervos contra sus Señores, de los gobernados, con-  
 tra los governant., no se executan jamai sin  
 grande fuicion de sangre. Pero bien presto se ven-  
 tralixan reciprocum. estos acudimientos en sen-  
 tidos contrarios, y todo recobra poco, á poco el  
 Orden de antumbrado.



on  
Muy gradu  
al de los go-  
viern-

La democracia tira a pasar a la aristocracia: esta a la oligarquía, que acaba por el estado Monárquico. Esta graduación se verifica por la concentración sucesiva del poder en un mas corto num.<sup>no</sup> de manos, a medida que la desigualdad de fortunas, y de clases se declara mas, por que el hombre aspira siempre a elevarse: este es un resultado necesario del amor propio caracter impreso por la naturaleza a todos los Seres Sensibles. Si todos los gobiernos tienen esta atencencia, la naturaleza del País, la reprime ó la reduce a ciertos limites. Asi, las naciones pequeñas y pobres sin obligadas a permanecer Republicanas, y mientras que las Naciones muy grandes, muy ricas, muy poderosas, son necesariamente inclinadas al despotismo. Entre tanto que Roma fue pobre, y poco poderosa, ella permaneció Republicana; pero desde que conquistó inmensas provincias, y que sus Ciudadanos



se enriquecieron con los despojos de los Pueblos, y de los Reyes, se mudó prontam.<sup>te</sup> en monarquias al baxo de Silo, Cesar, y Augusto; pero como su pod.<sup>r</sup> su estension, y su riqueza llegaban al colmo, su gobierno degeneró naturalm.<sup>te</sup> en despotismo baxo los Tibérios, los Caligulas, y los Nerones. Inutilm.<sup>te</sup> quisieron los Antoninos, los Setos, los Julianos, los Marcos aurelios, y tantos otros buenos Principes revertir el estado acia la monarquía reglada; Roma estava perdida, el lusso, la disolución execibá de costumbres la riqueza, y el embilecimiento de sus Ciudadan.<sup>s</sup>, en fin el espíritu de toda la nación se habia degradado demaciado p.<sup>a</sup> retroced.<sup>r</sup> a la antigua austeridad, y a las Virtudes de sus mayores. -

Falta el amor a la Patria en los imperios despoticos. En los imperios despoticos no puede haber amor a la patria, pues que los hombres no tienen dño. alguno al gobierno, ni aun alguna propiedad p.<sup>r</sup>tesida p.<sup>r</sup> las leyes. Ellos pues no tienen el menor interés en combatir p.<sup>r</sup> sus Señores atento ya q.<sup>e</sup> el



Enemigo no puede tratarlos peor q.<sup>e</sup> ellos, he aquí  
la razón p.<sup>o</sup> q.<sup>e</sup> Darius con un millón de hombres es  
derrotado en las Termopilas p.<sup>o</sup> trescientos Espartanos  
y vencido en Salamina, y en Platéa en tanto que  
diez mil Griegos atravesaron como vencedor el impe-  
rio del gran Rey, y q.<sup>e</sup> Alejandro con algunos miles  
de macedonios olió la Africa, y la Asia. Sin bien sabi-  
das las rápidas conquistas de los Romanos, en el ori-  
ente, y la dificultad q.<sup>e</sup> ellos experimentaron p.<sup>o</sup> pene-  
trar en el interior de la Europa, Hipócrates habia ob-  
servado esta diferencia entre los Europeos, y los Asia-  
ticos: habia notado que ella dependia de la naturaleza  
de los climas, y de los gobiernos q.<sup>e</sup> resultan de allí nece-  
sariamente. Hemos visto q.<sup>e</sup> los Pueblos más valientes, y  
más indomables eran los del Norte, y los montañeses.  
No se puede olvidar con que gloria los montañeses  
Asturianos se defendieron contra los celtos, los Escoc-  
eses contra los Romanos, los Suizos contra la Casa  
de Austria, los Ducos del Libano, los Hungaros, los Al-  
baneses, los Transilvanios &c. contra los Turcos. Son  
Holanda, este Pueblo tan pacifico, no pudo ser subyuga-  
do p.<sup>o</sup> todas las fuerzas de la España, ayudada con  
todos los Reinos del nuevo mundo. El Amir de la Pa-  
tria es el que obra toda la fuerza de los estados.

se sigue de aqui que gobernandose los pequeños Países como republicas, son más fuer<sup>te</sup>. proporcionalm<sup>te</sup>. q<sup>e</sup> los grand<sup>es</sup>. Pueblos, entre los cuales no puede subsistir el gobierno republicano, á menos que no se compongan de muchos estados federativos. Los pequeños estados pueden fuer<sup>te</sup> tenderse, y conquistar; los muy grandes son comun<sup>te</sup>. obligados á estrecharse, ó se exponen á ser subyugad<sup>os</sup>. Así se vió á Carlos 12<sup>o</sup>, Rey de Suecia, y á Gustavo Adolfo invadir la Polonia, la Prusia y la Alemania, con un puñado de pobres polacos, Suecos, y de cron- tañeces de Escandinavos.

Dexxamam<sup>to</sup>  
de los Pueblos  
del Norte  
al mediodia

En todo tiempo se há establecido tambien un dexxama miento de las naciones del Norte á las del mediodia, establecidas en una tierra fecunda, estacionaria, y á causa de las delicias, y calor de su clima, deviles, y timiditas. Al contrario los Pueblos del Norte esencialm<sup>te</sup>. guerreros p<sup>o</sup>. q<sup>e</sup> solo viven de la caza, se han visto obligados á hacerse guerreros, sobre todo cuando los estrechaba la escasez de alimentos, y la multiplicacion de los hombres. Su gobierno en realidad no es sino una especie de exercito: así es q<sup>e</sup> las Hordas de Tartaros no son más que destacamentos, ó divisiones de un gran cuerpo de Tropas, bajo las ordenes de diversos Generales. Uamados Khanes, y sometidos ellos mismos á Jefes su-



premas, que hacen mover la masa entera de esos in-  
mensos Cuervos de Exercito. — Iti cuando los habitans.  
del Norte han refluído asió los Auspicios con las ar-  
mas en la mano, han conquistado facil<sup>te</sup> á los tran-  
quilos meridionales, apropiandose el Gobierno. Este lo  
Gov. Feud.<sup>2</sup> han formado sobre el modelo de su constitucion milit.<sup>r</sup>;  
por q. el Conquistador dividió su conquista con sus  
compañeros. La tierra, y sus cultivadores fueron  
divididas en feudos, y distribuidas á cada guerrero.  
Los Capitanes obtuvieron partes considerables, y en  
fin el Nefe tomó la mayor porción demodo que ca-  
da uno fué soberano propio de su tierra, y de los  
habitantes, q. la poblaban, pero al mismo tiempo  
los pequeños soberanos quedaron sometidos al Nefe  
q. les habia enventido de sus feudos: ellos le debieron  
fé, homenaje, y obediencia, como los oficiales deben  
prestarlas á su General. En el estado civil se si-  
guieron todas las formas, y maximas militar.<sup>r</sup> Tal  
fué la institucion de la feudalidad. Biene á ser  
un exercito fijo, é introducido en el cuerpo de la  
nacion, en ella el Pueblo es ciervo, y ligado ó ascripto  
á la tierra de labor: el vive, y trabaja p.<sup>a</sup> aliment.  
á sus vencedores, y sus Señores. Así los imperios

son más bien establecidos p.<sup>o</sup> la fuerza, y el fiasco de los Conquistadores ~~(más bien)~~ que por las leyes de la Justicia, y por la voluntad de los Pueblos.

Dños. del  
Conquistador. Cada vencedor debía ser consultado en todos los negocios de los cuales dependia su suerte: él era Ciudadano de su gobierno, él tenia voz en las asambleas generales. Así las dietas germanicas, y polacas, los parlamentos de Inglaterra, los antiguos estados generales en Francia, las Cortes de España, sin retorno de esta jurisdiccion feudal: se encuentran exemplos semejantes en la historia de Fenexlán. El gobierno es despotico para el Pueblo; pero el Conquistador, ó el noble tiene los Dños. de Ciudadano; Pueblo, no es miembro del estado. — Esta nobleza, ó esta casta elevada sobre el Pueblo vencido, tenia una jerarquia de clases, ó preeminencias, q.<sup>l</sup> subia h<sup>ta</sup>. el Trono. La misma organizacion se observa en casi todos los imperios de la c<sup>l</sup>siad, y de los estados de Europa. La encontramos en la China, y en todas las Feibus asiaticas. En el Indostán en el Mogól hay una jerarquia graduada de infudacion de los llamados, foudyares, nababes, y subabes: se ven iguales vestigios en los Najrodes de Moldavia de Bo-

Tachia, el Kan de los Tartaros de la Crimea, los  
reyes de Cergel, el sherif de la meca, los scheiks de  
Siria, los mamelucos, en fin los feudos militar.  
bajo los titulos de Samyaces, Loumres, Firmanostas...  
Las castas de la India son del mismo modo orde-  
nes feudales, y los naives, son alli los nobles o  
los guerreros.

Imperios del  
mediodia, to-  
dos feudales.  
Todos los imperios del mediodia, siendo funda-  
dos p.<sup>o</sup> dño. de conquista tiene una constitucion en-  
teram. militar, y p.<sup>o</sup> consig. toda feudal: las ave-  
nidas de las naciones del Norte han establecido este  
genero de gobierno. Los factos de la historia nos han  
narrado algunas de estas grandes revoluciones del  
genero humano. Cuando los Attila, los Gensericos,  
los Mahomet 2.<sup>o</sup>, los Tamurlán, y los Gengis-Kán  
salieron de las retinas del Norte para invadir el  
mundo y renovar la faz de los imperios, sus men-  
res feudos eran vastos reinos: el sable de un Tartaro  
imponia silencio a la tierra.

Gob. mas  
conven. Los gobiernos libres comienzan a los habitantes  
a cada Pais del Norte, las monarquias a los Pais templados,  
y los imperios despoticos a las Region. mas calidas  
de la tierra. Los primeros deben ser pobres, y de





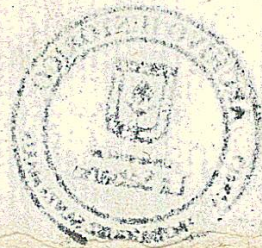
poca estencion: los segundos de una mediana exten-  
cion, y más bien industriosos, que ricos: los tercer.  
deben tener un vasto dominio, y un suelo muy fer-  
til: Sin estas condicions no pueden existir estos go-  
biernos. Por otra parte parece q. d. la Religion co-  
rresponde determinar la forma de los gobiernos,  
como lo hemos dicho.

La libertad  
no es de tod.  
los climas,  
ni de tod.  
los siglos.

La libertad no es fruto de todos los climas,  
há dicho Montesquieu: Yo añadiré tambien que  
ella no lo es de todos los siglos. Hay un tpo. p.<sup>a</sup>  
el establecim.<sup>to</sup> de cada nacion; p.<sup>r</sup> q.<sup>e</sup> el espíritu de  
un Pueblo no puede reformarse sino en su juven-  
tud. Los que pretendian en las revoluciones de Angla-  
terra, y de Francia establecer democracias puras  
no concian ni su siglo, ni su nacion. Por esto ¡Cuanta  
sangre no han derramado! Que atentados no han  
cometido, y sin fruto alguno p.<sup>a</sup> su sistema! Porq.  
es preciso conocer hñ. que punto debe un Pueblo ser  
libre. Solón decia que no habia dado á los Ateniens-  
es las mejores leyes posibles sino venicarr. las q.  
más les convenian. Hay Pueblo á quien es preci-  
so dar malas leyes. Bien q.<sup>e</sup> estas no son malas



sino con respecto á otras mejores naciones: la exacta conveniencia de las leyes con el carácter de un Pueblo es lo que las hace buenas. Por esto, el despotismo puede ser muy bueno en las Indias ~~en~~ pero un gobierno Republicano seria allí el colmo de las desgracias. Cuando dice Moisés q. Dios dió al Pueblo Hebreo preceptos que no son buenos, él quiere dar á entender que no convenirian á otras Naciones más dociles, y más virtuosas. Cuando el Senado Romano deliberó despues de la muerte de Caligula, si se debía restablecer la Repub<sup>ca</sup>, los más sabios fueron de parecer, q. Roma no estaba ya en estado de vivir libre, y q. á pesar de la tiranía de sus Emperadores, ella permanecia más tranquila bajo su autoridad, que entregada á la corrupción, al lujo, y á la ambición desenfrenada de sus Ciudadan<sup>os</sup>. Sus discordias civiles bajo Mario, y Sila, bajo Cesari y Pompeyo bajo Marco-Antonio, y Otavio, le habian enseñado q. la libertad no podia ya existir con sus costumbres.



Marcha  
natur. de  
los estad.

Podemos reconocer en la historia de Francia la  
 marcha natural de los estados, como en la historia  
 Romana, y en la de los Ant. Pueblos. Bajo la prim.<sup>ra</sup>  
 raza de los Reyes de Francia, la nacion formada, los  
 duos. más extensos, y era una especie de repub.<sup>ca</sup> aris-  
 tocratica, o mixta, como en Polonia. El sistema de  
 gobierno introducido p.<sup>r</sup> los descend.<sup>tes</sup> de Carlo magno,  
 creó una especie de oligarquia hereditaria, que fue  
 el Reyno de la feudalidad. En fin al establecim.<sup>to</sup>  
 de las Tropas regulares bajo Carlo 7.<sup>mo</sup>, y sob.<sup>te</sup> todo  
 bajo Luis 14.<sup>to</sup>, el gobierno vino a ser enteram.<sup>te</sup>  
 monarchico, y los Reyes usurparon el poder legislativo;  
 p.<sup>r</sup> que en toda sociedad el poder Supremo pertenece  
 a q.<sup>os</sup> per. Spñe. Realm.<sup>te</sup> a aquellos que tienen en su mano la  
 fuer.<sup>za</sup> del pod.<sup>r</sup> de las Camaras.

At q.<sup>os</sup> per.  
ten. el pod.  
Supr.

Todos los estados tienen periodos de infancia, de  
 periodos de juventud, de edad madura, y de caducidad. Cada na-  
 cion baila a su turno sobre la tierra, cuando ellos  
 han llegado al medio dia de su carrera: una más,  
 otra menos, segun su constit.<sup>on</sup> polit.<sup>ca</sup> y su posicion  
 geografica. Esta es una necesidad inevitable q.<sup>e</sup> anun-  
 cia q.<sup>e</sup> ella marcha a su declinacion. Todos los



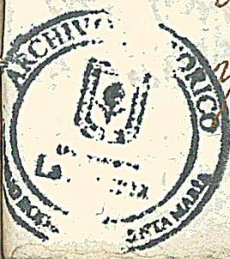
edades de su duracion no son pues convenientes p.<sup>o</sup>  
el desarrollo de sus luces. Carlo magno en Francia,  
Alfredo el grande en Inglaterra, Alfonso de Castilla.  
vanam<sup>te</sup> quisieron alentar las ciencias, y las artes,  
y esaltar el talento en los Pueblos q.<sup>e</sup> gobernaban: su  
siglo no estaba maduro: la barbarie q.<sup>e</sup> ellos habian  
intentado dissipar, tomo despues de ellos su imperio  
con todas sus fuerzas. Del mismo modo q.<sup>e</sup> las fa-  
cultades del Alma no se desarrollan plenam<sup>te</sup> en los  
hombres sino en la edad formada; asi las luces  
no brillan sino en las naciones maduras en la  
carrera de la civilizacion; y como la vida humana  
tiene su termino natural, tambien lo hay senrescan-  
te en los gobiernos. Ninguna obra de los hombres  
es eterna sobre la tierra: solo á la naturaleza  
se le há concedido producir obras inmortales. Los an-  
tigos imperios caen bajo los golpes de las naciones  
jovenes, y vigorosas. Polibio habia notado q.<sup>e</sup> com-  
venia á los devotos de Cartago q.<sup>e</sup> ella sucumbiese  
bajo el poder de Roma, p.<sup>o</sup> que estava en la decli-  
nacion de sus instituciones, en tanto q.<sup>e</sup> la virtud

Romana estaba aun en todo su vigor. La Grecia  
poco repele el choque de la Asia entera; pero  
vieja, viene á ser la presa de un puñado de Romanos.  
Asi caen todos los imperios unos despues de otros,  
y se elevan sucesivamente <sup>te</sup> sobre los restos de sus ante-  
pasados.

La especie  
humana no se  
perfecciona  
indefinidamente

La ~~inteligencia de la~~ especie humana no puede  
perfeccionarse de un modo indefinido como lo han  
creido muchos Filósofos. Su inteligencia está limita-  
da p.<sup>o</sup> su constitucion física, y reconocemos el dia de  
hoy q.<sup>e</sup> el hombre pierde en un sentido lo que adquiere  
p.<sup>o</sup> otro, pues q.<sup>e</sup> él no tiene sino una suma de-  
terminada de facultades, y de poder. Asi, á medi-  
da q.<sup>e</sup> él espirita se alumbra, como el cuerpo se debilita,  
no solo en los individuos, sino en los Pueblos.

Las naciones sabias son menos actas para la  
guerra, que las barbaras; asi ellas asi siempre  
son conquistadas, anoladas, y destruidas. La experi-  
encia ha hecho ver q.<sup>e</sup> los vicios, y la corrupcion  
de costumbres se aumentaron en la Grecia, y Roma  
antiguas, á medida q.<sup>e</sup> estos estados se envejecian;  
y yo creo, que todo hombre de buena fe reconocerá



la misma graduacion en las Naciones modernas de  
la Europa.

Equilibrio  
de los divers.  
Pueblos de  
la Tierra.

Se concibe bien que los diversos Pueblos de la Tierra  
manteniendose en una especie de equilibrio entre si  
las revoluciones de unos ~~causan~~ <sup>movim.</sup> en los que  
se les azehiran. Del mismo modo, toda mutacion  
que se obra en el interior de una nacion, ~~influye~~  
sobre las otras, por que todas tiran á porre se á ni-  
vel: assi su marcha en la carrera de la civilizacion  
viene á ser casi en todas partes la misma, p.<sup>o</sup> exem-  
plo en Europa. Pero como los Países meridionales se  
civilisan mas pronto, sus gobiernos caen tambien  
mas presto en el despotismo, y permanecen en él  
Tempera- mucho mas largo tiempo... El temperam.<sup>to</sup> de los hom-  
m.<sup>o</sup> de los bres que sigue generalm.<sup>te</sup> la naturaleza de los climas,  
homb.<sup>o</sup> su influencia determina tambien el espíritu de cada gobierno. Todos  
en el gob.<sup>no</sup> los Pueblos de la Zona torcida, son de un temperam.<sup>to</sup>  
melancolico, que es naturalm.<sup>te</sup> apropiado al caracter,  
ya esclavo, y ya dominador del despotismo. (Cuanto mas  
esclavo es alguno, mas pascura dominar. Caligula fue  
el mejor de los Esclavos, y el peor de los Senores) Las  
Naciones libres son de una constit. biliosa, q.<sup>e</sup> depende

de la naturaleza de su territorio, y q<sup>e</sup> se fortifica tam-  
 bien p<sup>r</sup> el espíritu de agitación, y de independencia,  
 tan común en las Republicas. Parece que la complec-  
 ción sanguínea, viva, ligera, frívola, y llena de  
 vanidad, sea inclinada más naturalm<sup>te</sup> al estado  
 monárquico, en el cual reinan el lujo, y la orien-  
 tación de las clases. El temperam<sup>to</sup> flemático no es  
 muy conven<sup>te</sup> sino á los Pueblos, q<sup>e</sup> viven en el es-  
 tado pastoral. Así el alimento de leche, manteca,  
 frutos, como buelve los cuerpos más blandos, y más  
 dispuestos al reposo. Las hordas salvajes q<sup>e</sup> viven de  
 la caza, y de la carne de animales, se componen de  
 hombres más ardientes, más audaces, y más feroces:  
 ellos prosperan más bien á formar Republicas, mi-  
 entras que los Pueblos pastores se acercan más á la  
 naturaleza de los gobiernos despóticos. El estado mo-  
 nárquico es una especie de medio entre la Democra-  
 cia, y el despotismo, y la naturaleza le ha hecho  
 sobre todos ~~propio~~ <sup>deprimado</sup> para las Naciones de los climas  
 templados. Aunque la influencia de las tempera-  
 turas modifica todos los estados del mundo, ellos no  
 están menos sujetos á las causas g<sup>ra</sup>les de la vida.



y de la muerte, análogas á las q.<sup>l</sup> experimentan los individuos, que las componen.

Que se digne el hombre considerar alguna vez que todas las cosas de este mundo son el resultado forzado, y necesario de las operaciones de la naturaleza, y de la mano omnipotente q.<sup>l</sup> la dirige, y reconocerá que no está en poder de nadie el mudarlas. Siendo los hombres en todas partes formados del mismo modo, con corta diferencia, deben pues tener las mismas necesidades, las mismas pasiones, las mismas miras, á excepcion de algunas diferencias que siempre se reatan p.<sup>o</sup> alguna parte á la ley general. Y p.<sup>a</sup> tomar un exemplo más. comparemos la revolución Francesa á la revolución Inglesa: encontraremos en ella tales semejanzas q.<sup>l</sup> nos veremos obligados á concluir q.<sup>l</sup> ellas pertenecen á la naturaleza del hombre, p.<sup>o</sup> q.<sup>l</sup> se manifiestan en todas las revoluciones conocidas. Sobre este fundam.<sup>to</sup> es q.<sup>l</sup> se pued.<sup>o</sup> aun calcular <sup>los p.<sup>o</sup></sup> ciertos puntos los acontecim.<sup>to</sup> futur.<sup>o</sup> cuando se conoce bien á los hombres, y su historia. La necesidad, ley p.<sup>a</sup> del mundo físico, gobierna tam-



bien el mundo moral. *Nos* somos movidos, y  
 creemos obrar p. *nos* nosotros mismos en la mayor  
 parte de *nos*. *Sentim.* <sup>te</sup> y de *nos*. *pensam.* <sup>te</sup> No vemos  
 cuanto las opiniones de cada estado, de cada Religión, de  
 cada siglo modifican *nos*. *Justicias*, y nos hacen se-  
 guir ciegam- <sup>te</sup> el gran torrente del mundo, *Spres* gover-  
 nado p. el brazo del primer motor del universo.

La civilisa- La civilización es pues un círculo en q. marchan to-  
 ción círculo cion *entre* los *dos* los Pueblos *Sucerram.* <sup>te</sup> y los primeros miembros de  
 Pueblos una nación están ya bien lejos en esta ruta, cuando  
 los últimos se hallan <sup>#aun</sup> ~~#~~ a la entrada de esta carrera. Los  
 primeros se acercan al Despotismo, y los últimos a la  
 Democracia. Para conocer bien una Nación es pues  
 necesario examinarla en sus clases medias: los puertos,  
 ó lugares muy elevados, ó muy bajos no son sino los  
 extremos. -

El género humano está <sup>te</sup> continuam. equilibrado  
 en todas sus instituciones, entre la civilización, y la  
 barbarie. Existe un último grado de elevación, como  
 hay un *avotim.* <sup>te</sup> extremo en todas las cosas huma-  
 nas. El estado Sabroso se adelanta acia el estado ci-  
 vilizado, y este vuelve a caer a su turno en la bar-



banie. Cuando yo considero estas mutaciones univensa-  
les entre los hombres de todos los tiempos, y de todos los  
Países, y la inmutabilidad de todo lo q<sup>e</sup> ellas establecen  
sobre la Tierra, yo siento, que hay una mano todo po-  
derosa que se burla de sus grandezas, y q<sup>e</sup> denota á  
su agrado todos los Pueblos. Fácil es la naturaleza  
de la especie humana: ella no es diferente el día de hoy  
de lo que fué en las edades pasadas. Una inescapable fa-  
talidad conduce todos los imperios, y no les permite  
salir del círculo trazado q<sup>e</sup> la naturaleza de las co-  
sas humanas en cada País. El modo q<sup>e</sup> la muerte  
del hombre es una consecuencia inevitable de su vida,  
assi la muerte sigue necesariamente á la vida de los Pue-  
blos: es una injusticia vituperar á los hombres de las  
degracias publicas de q<sup>e</sup> son los instrum<sup>tos</sup> p<sup>ro</sup> lo comun  
sin quererlo: la fuerza de los acontecim<sup>tos</sup> la marcha  
de las circunstancias es <sup>su</sup> unica causa. El Montequieu  
observa muy bien que aun cuando Roma Republi-  
cana no hubiese tenido ni un Cesar, ni un Augusto,  
era preciso necesariamente q<sup>e</sup> ella mudase de gobierno  
y que experimentase una revolucion p<sup>ro</sup> q<sup>e</sup> las cosas

habian llegado al punto de no poder ya subsistir como  
 antes. Poco importa, que las mutaciones de los impe-  
 rios sucedan p.<sup>o</sup> medio de tales, ó tales personas, mi-  
 eno q.<sup>o</sup> es forzoso el q.<sup>o</sup> se ejecuten. Esto podemos obrar  
 contra la naturaleza de las cosas; ¿por q.<sup>o</sup> pues nos he-  
 mos de arrombrar de todas estas mudanzas? Este es el  
 curso ordinario de la naturaleza: estas sin sus le-  
 yes eternas, que há impuesto al genero humano, y  
 de tal modo q.<sup>o</sup> la experiencia misma de lo pasado  
 es siempre perdida para lo venidero, ó p.<sup>o</sup> lo p.<sup>o</sup> <sup>te</sup>pres.;  
 por que los pueblos escuchan más bien su pacion  
 y el impulso de las cosas actuales que las graves  
 lecciones de lo pasado que ellos ignoran, ó que no quie-  
 ren reconocer. Un filósofo há dicho que las necesidades de  
 los padres eran perdidas p.<sup>o</sup> los hijos; pero acaso no há-  
 vido que este era uno de los medios de la naturaleza p.<sup>o</sup>  
 renovar la faz del mundo. Hé aqui p.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> la voz del  
 Pueblo es, como lo decian los antiguos la voz de Dios.  
 Es la fuerza de las circunstancias conducidas por  
 un encadenamiento natural de las causas. — El hom-  
 bre es poca cosa sobre la tierra: vive, y muere como



el insecto de los Campos: sus instituciones perecen como él. El las establece como la abeja construye sus panales de miel: se engríe de sus grandezas, de su poder: se cree señor, y no vé la mano del tiempo, que deja sentir su peso sobre las generaciones humanas, y que aniquila todas sus obras. Limitado en sus conceptos, él circula sin cesar en la misma esfera que sus predecesores; y aung. desengañado cada día, él se acerca de ilusiones siempre nuevas; y desconoce el supremo poder, que rige el universo de quien él es una parte necesaria. Pero luego que su alma, desprendida de su despojo mortal suba al ceno de la eterna inteligencia; entonces contemplará sin velo estas revoluciones humanas, y todas las cosas de la vida: á las cuales damos tanto precio; pero cuya eterna vanidad reconocerá bien presto.

---

En el año trescientos diez de Roma se estableció la magistratura de los Censores, con el objeto de hacer el censo de los Ciudadanos. Su dignidad se elevó dentro de pocos años casi al nivel del Consulado. La censura adquirió la inspección de las costumbres, el dno de castigar, y de degradar á cualesquiera ciudadano.

el cuidado del tesoro, y la conservación de los edificios públicos. A los Censores es á quienes se debe atribuir en parte la gloria, y la prosperidad de Roma; p.<sup>o</sup> q.<sup>o</sup> segun Montesquieu hay malos exemplos que son peores q.<sup>o</sup> los crimenes; y mas estragos han perseguido p.<sup>o</sup> que haber violado en ellos las costumbres. q.<sup>o</sup> p.<sup>o</sup> haber violado las leyes.

Despues de quedar subyugados los latinos el Consul Camilo, nieto del celebre dictad.<sup>o</sup> aconsejó q.<sup>o</sup> se les concediese el dño. de Ciudad, para fixarles al estado, y aumentar el numero de Ciudadanos. El unico medio, decia él de establecer solidam.<sup>te</sup> una dominacion consiste en obrar de tal modo que los Pueblos sometidos obedezcan con gozo. Esta sabia politica habia contribuido mas q.<sup>o</sup> toda otra cosa al poder Romano. — Truxerá Ciudad de los Volscos, se reveló algun tpo. despues, y succumbió bien pronto. La noble fiereza de un Truxeritano salvó á todos los prisioneros. Preguntados ele q.<sup>o</sup> pena merecian sus Conciudadanos, respondió: la q.<sup>o</sup> merecen los hombres q.<sup>o</sup> se creen dignos de la libertad. Pero si se es persona, añadió el Consul Placio, de q.<sup>o</sup>

modo os manifestareis? Nra. conducta, replicó el pricio-  
neis, dependera de la vna. Si nos concedeis condiciones  
equitativas, permaneceremos constantem<sup>te</sup> fieles: si  
nos las imponeis duras e injuriosas, nra. fidelidad se-  
ra corta. Los Romanos miraron como dignos de su  
Republica a estos hombres celosos de la libertad, y así  
los hicieron Romanos.

Los Arminios bajo su General Torcio atraxeron a  
los Romanos a un desfiladero cerca de Caudis en donde  
quedaron encerrados todos. El Padre de Torcio le aconsejó  
q. los tratase generosam<sup>te</sup>. o los matase a todos. Este ge-  
neral tomó un mal partido haciendolos pasar bajo el  
Tugo, ceremonia que los afrentaba, y remitiendolos  
sob. la palabra dada q. los Consules de acabar la guerra.  
Pero se les dejaron sueltos, y continuó con may. ard.  
Los Farentinos insubstaron en su Puerto algun. galen,  
y despues a sus embajador. q. iban a pedir satisf.  
Uno de ellos ensució con sus orines el manto de Tor-  
mio Dese de la embajada: el Pueblo aplaudió el hecho  
con grandes risas. Meios ahora, gritó Torumio, que  
bien presto llorareis. En vna. sangre es q. serán la-  
vadas las manchas de mi vestido.



5  
Sucede con la política y moral púb.<sup>ca</sup> lo q.<sup>l</sup> con <sup>SA</sup>  
el ayre: la corrupcion ~~perjuicio~~ de lo alto de  
las Colonias y. M. de Prado, Arzobispo y. C. de  
Malinas, tom. 2.<sup>o</sup> pag. 218 al fin de la nota.



*[Faint, illegible handwriting at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.]*

